



Biografía

JAVIER CATALDO

Natural de la Ciudad de Coronel Oviedo, del Paraguay, proveniente de un modesto hogar, donde viera la luz el 13 de Diciembre de 1924, desde muy temprana edad tuvo la vocación de prodigarse en bien de sus semejantes, eligiendo para el efecto el difícil y delicado arte de curar los males orgánicos que aquejan al hombre, aprovechando las propiedades curativas de las plantas medicinales, que la misma madre Naturaleza brinda a la humanidad.

Dedicado por entero a ese sano principio, Javier Cataldo se empeñó con ahínco en laboriosas y metódicas experiencias que supo dedicar en bien de una enorme cifra de pacientes que recurrieron y siguen recurriendo a él para hallar consuelo, alivio y salud.

Esta primera obra, producto de su creación, es el fruto de 22 largos años de intensa dedicación, estudio y esmero, desplegados en el campo de la cura por los medios naturales, procurando de esa forma estar más cerca de sus semejantes e interesados, inspirado tan solo en el íntimo deseo de realizar el bien sin objetivos materiales, como lo prueba la inmensa legión de enfermos que no han debido ofrecer bienes para el logro de la recuperación de su salud.

Sus experiencias no se basan en teorías ni improvisaciones, pues al contrario, brinda de la manera más sencilla y eficaz las diversas formas en que el paciente encuentre a través de la lectura de la presente obra, la forma de plantear su propio tratamiento, pues la enfermedad es algo que llega sin previo aviso y sin médicos a la vista.

Con las indicaciones de este trabajo laborioso y paciente, se contará con la seguridad y confianza de mejorar la salud física, aumentando la capacidad de trabajo y alcanzar con ello el preciado bienestar y éxito en la vida.

Fuente: LA FLORA PARAGUAYA MEDICINAL. Por JAVIER CATALDO. Artículos publicados en LA TRIBUNA. Ediciones dominicales desde el 3 de Julio de 1966, hasta el 25 de Febrero de 1968. Asunción - Paraguay.

JAVIER CATALDO.-

El poeta JAVIER CATALDO -nacido en Coronel Oviedo el 13 de diciembre de 1920- confesó con modestia que el sueño de su vida no fue dedicarse a las letras ni a la música sino a la medicina natural. Y que lograr ese objetivo -alcanzado con creces ya que tiene reconocida fama como médico naturalista- fue el empeño más arduo de su existencia.

El servicio militar, durante muchos años, cumplió el rol social de trasladar a los hombres de sus hogares a la capital. O a otros puntos del país. Implicaba el primer desapego relevante de la familia. En este reiterado esquema de comportamiento colectivo hay que ubicar la salida de Javier de su valle. Hizo el servicio militar en la Caballería, en la Marina y finalmente en el Cuerpo de Zapadores ya después de la guerra contra Bolivia. Eran tiempos difíciles para el país y sus habitantes.

Una vez que cumplió con la patria, Cataldo probó fortuna en la Argentina. Buenos Aires fue el puerto en el que ancló. Allí trabajó dos años como obrero de la construcción con unos patrones italianos. Ese oficio no le era desconocido: lo había aprendido de su padre.

El que trabajaba con cemento y varillas de hierro, sin embargo, sentía en su interior un llamado que consideraba ineludible: debía seguir recorriendo caminos, aprendiendo los secretos de la naturaleza para así, un día, dedicarse enteramente a curar las enfermedades de sus semejantes.

Su abuela RUDECINDA BARRETO DE CATALDO, con su eficaz y activa sabiduría de arandu ka'aty, fue la que le inculcó

el amor a las plantas medicinales. De esa fuente bebió sus primeros conocimientos.

El contacto con uno de los más grandes botánicos del Paraguay, TEODORO ROJAS (1877-1954), fue un hito fundamental en el aprendizaje de aquel joven apasionado por la flora nativa y sus propiedades medicinales. En su conscripción militar una vez por semana visitaba el eminente sabio en el Jardín Botánico.

Ni el dinero que ganó ni otros cantos de sirena de la gran capital argentina pudieron apagar en él esa llama que llevaba por dentro. Fue por eso que abandonó la plomada y los baldes de albañil para internarse en los densos montes de nuestro país y la Argentina. El Alto Paraná paraguayo fue su primera posta. Pasó luego a Overá, Posadas, Montecarlo, Puerto Dorado, Piray, Puerto Victoria y otros lugares del vecino país.

"Me fui para aprender. Los yerbales me enseñaron mucho", cuenta Javier Cataldo en su casa-clínica del barrio San Vicente de Asunción.

Durante seis años recorrió obras. Y, después de la revolución de 1947, considerando que su período itinerante de aprendizaje había concluido, se afincó en nuestra capital para dedicarse a sanar enfermos con la ciencia que construyó con perseverancia y dedicación.

"De día era contratista de obras. De noche atendía a mis pacientes", recuerda.

A Javier Cataldo le resulta difícil hablar de la poesía, de la música y de su creación. Se mueve con mayor facilidad en el universo de la medicina natural. Sin embargo, a cuentagotas, mencionó que toca la guitarra y el acordeón y que "por casualidad" escribe versos.

"Venía de Puerto Dorado, de los yerbales. Estaba en Posadas y allí llegó una hermosa correntina. Bajaba de Corpus. Conversé con ella ha agasta hese la cantinape (le compré algo de la cantina). Le dije que venía a Asunción y la invité a que me acompañara. 'Ne mitâiterei. Repoireiva'erâ chehegui agâ (Sos demasiado joven. Seguro que me vas a abandonar)', me dijo. 'No, rehóta revy'a haguâicha (eso no va a ocurrir, vas a ir para estar bien)', le respondí. Me acompañó hasta Encarnación donde nos despedimos. A ella le escribí NDE FELÍNTE CHE AIPOTA. En 1962 [PAPI MEZA](#) le puso la música y desde entonces numerosos intérpretes lo grabaron. Es mi obra más exitosa", se anima a relatar por fin el médico naturalista poeta.

No mencionó el nombre de la destinataria de su creación poética. Quizás ya quedó cubierto por el implacable polvo del olvido. Tal vez lo guarda en su memoria y teme que al nombrarla se rompa el encanto de aquellos momentos compartidos en un encuentro fugaz pero intenso según se puede concluir de la lectura sus versos.

Fuente: [LAS VOCES DE LA MEMORIA - HISTORIAS DE CANCIONES POPULARES PARAGUAYAS - TOMO IV](#) - Autor y ©: MARIO RUBÉN ÁLVAREZ - Asunción Paraguay 2009

OTRAS OBRAS DE JAVIER CATALDO:

•• [Nde felínte che aipota](#) / Una despedida en el sur

Letra: [Javier Cataldo](#) / Música: [Papi Meza](#)

•• [SUEÑO Y TERNURA](#) - Polka

[JAVIER CATALDO - VICENTE ORREGO](#)

[Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com](#) ►

Portal Guarani © 2024

Contacto: info@portalguarani.com

Asunción - Paraguay